

Conferencia Pathwork N° 44

LAS FUERZAS DEL AMOR, EROS Y EL SEXO

Saludos en el Nombre del Señor. Les traigo bendiciones, mis muy queridos amigos. Bendito sea este momento.

Esta noche me gustaría hablar de tres fuerzas en particular que hay en el universo: la fuerza del amor tal como se manifiesta entre los sexos, la fuerza erótica y la fuerza del sexo. Estos son tres principios o fuerzas claramente diferentes que se manifiestan de modo diferente en cada plano, del más alto al más bajo. La humanidad siempre ha confundido estos tres principios. De hecho, es muy poco conocido que existen tres fuerzas separadas y cuáles son las diferencias entre ellas. Hay tanta confusión acerca de esto que para mis amigos será bastante útil oír cuál es la realidad.

La fuerza erótica es una de las fuerzas más potentes que hay en la existencia y tiene un momentum y un impacto tremendos. Se supone que sirva como puente entre el sexo y el amor, pero rara vez lo hace. En una persona altamente desarrollada espiritualmente, la fuerza erótica lleva a la entidad, de la experiencia erótica que en sí misma es de corta duración, al estado permanente de amor puro. Sin embargo, aun el fuerte momentum de la fuerza erótica lleva al alma sólo hasta un punto y no más lejos. Es inevitable que se disuelva si la personalidad no aprende a amar, cultivando todas las cualidades y requerimientos que son necesarios para el verdadero amor. Sólo cuando se ha aprendido a amar, la chispa de la fuerza erótica permanece viva. La fuerza erótica por sí misma, sin amor, se consume. Éste es, por supuesto, el problema del matrimonio. Dado que la mayoría de la gente es incapaz del amor puro, también es incapaz de alcanzar el matrimonio ideal.

Eros parece similar al amor de muchos modos. Hace salir impulsos que un ser humano no tendría de otra manera: impulsos desinteresados y afectuosos de los que antes podrá haber sido incapaz. Es por esto que tan a menudo se confunde a eros con el amor. Pero eros es confundido con la misma frecuencia con el instinto del sexo que, al igual que eros, también se manifiesta como un gran impulso.

Ahora, mis amigos, me gustaría mostrarles cuál es el significado y propósito espiritual de la fuerza erótica, particularmente en lo que concierne a la humanidad. Sin eros, mucha gente no experimentaría nunca el gran sentimiento y la gran belleza que contiene el amor real. Nunca llegaría a conocer su sabor, y el anhelo de amor permanecería profundamente sumergido en sus almas. Su miedo al amor seguiría siendo más fuerte que su deseo.

Eros es lo más cercano al amor que puede experimentar el espíritu no desarrollado. Eleva al alma del letargo, del mero contentarse y estar vegetando. Hace que el alma se mueva con intensidad y salga de sí misma. Cuando esta fuerza surge, hasta las personas menos desarrolladas se vuelven capaces de superarse a sí mismas. Hasta un criminal sentirá temporalmente, al menos hacia una persona, una bondad que nunca había conocido. La persona completamente egoísta tendrá impulsos desinteresados mientras dure este sentimiento. Las personas perezosas saldrán de su inercia. La persona atada a la rutina se librerá de los hábitos estáticos naturalmente y sin esfuerzo. La fuerza erótica elevará a la persona del estado de separación, aunque sea por un corto tiempo. Eros le da al alma un sabor anticipado de la unidad y le enseña a la psiquis temerosa a anhelarla. Cuanto más fuertemente haya uno experimentado a eros, menos contenta se hallará el alma en la pseudo seguridad del estado de separación.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Hasta una persona que en otras circunstancias es completamente egocéntrica, podrá ser capaz de hacer un sacrificio durante la experiencia de eros. Entonces ven, mis amigos, que eros hace que las personas puedan hacer cosas a las que de otro modo no estarían inclinadas, cosas que están ligadas cercanamente al amor. Es fácil ver porqué eros se confunde tan a menudo con el amor.

Entonces, ¿de qué modo es eros diferente del amor? El amor es un estado permanente del alma. El amor puede existir sólo si se prepara la base para él a través del desarrollo y la purificación. El amor no viene y va al azar, eros lo hace. Eros golpea con fuerza repentina, tomando a la persona a menudo por sorpresa y aun sin que esté dispuesta a pasar por la experiencia. Eros será el puente al amor que se manifiesta entre un hombre y una mujer sólo si el alma está preparada para amar y ha construido la base para ello.

Entonces puedes ver lo importante que es la fuerza erótica. Si la fuerza erótica no los golpease y los sacase de su rutina, muchos seres humanos nunca estarían listos para buscar más conscientemente derribar sus propias paredes de separación. La experiencia erótica pone la semilla en el alma y la hace anhelar la unidad, que es la gran meta del Plan De Salvación. En tanto el alma esté separada, la soledad y la infelicidad habrán de ser su suerte. La experiencia erótica hace que la personalidad sea capaz de anhelar la unión, al menos con otro ser. En las alturas del mundo del espíritu, existe la unión entre todos los seres - y de este modo con Dios. En la esfera terrenal, la fuerza erótica es un poder propulsor, no importa si su significado real se entiende o no. Esto es así aun cuando a menudo se la usa mal y se la disfruta en sí misma, mientras dura. No se la usa para cultivar el amor en el alma, entonces desaparece paulatinamente. Sin embargo, su efecto permanecerá inevitablemente en el alma.

Eros llega a las personas repentinamente en ciertas etapas de su vida, aun a aquellas que tienen miedo del aparente riesgo de aventurarse a alejarse de su estado de separación. Las personas que tienen miedo de sus emociones y tienen miedo de la vida como tal, a menudo harán todo lo que puedan para evitar - de manera subconsciente e ignorante - la gran experiencia de la unidad. Aunque este miedo existe en muchos seres humanos, ciertamente hay pocos que no hayan experimentado alguna apertura en el alma donde eros pudo tocarlos. Para el alma llena de miedo que resiste la experiencia, esto es una buena medicina sin que importe el hecho de que puedan seguirle la pena y la pérdida, debido a otros factores psicológicos. Sin embargo, también están aquellos que son excesivamente emocionales y que, aunque puedan conocer otros miedos en la vida, no tienen miedo de esta experiencia en particular. De hecho, su belleza es para ellos una gran tentación y, por lo tanto, la persiguen codiciosamente. Buscan un sujeto después del otro, siendo demasiado ignorantes emocionalmente como para entender el profundo significado de eros. No están dispuestos a aprender amor puro, y usan simplemente la fuerza erótica para su placer, y cuando está gastada, la persiguen en otro lado. Esto es un abuso y no puede continuar sin tener efectos nocivos. Una personalidad así tendrá que compensar por el abuso - aunque haya sido hecho en la ignorancia. Del mismo modo, el cobarde demasiado miedoso tendrá que compensar por tratar de hacerle trampa a la vida escondiéndose de eros y no dándole entonces al alma una medicina que es valiosa si se usa correctamente. La mayoría de la gente que está en esta categoría tiene un punto vulnerable en algún lugar de su alma a través del cual eros puede entrar. También hay unos pocos que han construido alrededor de su alma una pared tan apretada de miedo y de orgullo, que evitan por completo esta parte de la experiencia de vida y, de este modo, van en detrimento de su propio desarrollo. Puede ser que este miedo exista porque en una vida anterior tuvieron una experiencia infeliz con eros, o tal vez porque el alma ha abusado codiciosamente de la belleza de la fuerza erótica sin transformarla en amor. En cualquiera de los casos, la personalidad podrá haber elegido ser más cuidadosa. Si esta decisión es demasiado rígida y severa, será seguida por el extremo opuesto. En la próxima encarnación se elegirán las

circunstancias de modo tal que se establezca un equilibrio, hasta que el alma llegue a un estado armonioso en el cual no haya más extremos. Este equilibrarse en las encarnaciones futuras siempre se aplica a todos los aspectos de la personalidad. Para acercarse a esta armonía al menos en cierta medida, hay que alcanzar el equilibrio correcto entre la razón, la emoción y la voluntad.

La experiencia erótica se mezcla a menudo con el impulso sexual, pero no siempre tiene que ser de este modo. Estas tres fuerzas, el amor, eros y el sexo, aparecen a menudo de manera completamente separada, mientras que a veces, dos se mezclan, tal como eros y el sexo, o eros y el amor - en la medida en que el alma tenga la capacidad de amar - o el sexo y algo parecido al amor. Sólo en el caso ideal las tres fuerzas se mezclan armoniosamente.

La fuerza del sexo es la fuerza creativa en cualquier nivel de la existencia. En las esferas más altas, la misma fuerza del sexo crea vida espiritual, ideas espirituales y conceptos y principios espirituales. En planos más bajos, la fuerza del sexo pura y no espiritualizada crea vida tal como se manifiesta en esa esfera en particular; crea el caparazón externo o vehículo de la entidad destinada a vivir en esa esfera.

La fuerza del sexo pura es totalmente egoísta. El sexo sin eros y sin amor es llamado animal. El sexo puro existe en todas las criaturas vivientes: animales, plantas y minerales. Eros empieza con la etapa de desarrollo en la que el alma encarna como ser humano. Y el amor puro ha de encontrarse en reinos espirituales más elevados. Esto no significa que eros y el sexo ya no existan en seres de desarrollo más elevado, sino más bien que los tres se mezclan armoniosamente, están refinados y se vuelven cada vez menos egoístas. Ni tampoco quiero decir que un ser humano no debería tratar de alcanzar una mezcla armoniosa de las tres fuerzas.

En casos raros, eros existe solo, sin sexo y sin amor, por un tiempo limitado. Esto es llamado generalmente amor platónico. Pero tarde o temprano, en la persona que en cierta medida es sana, eros y el sexo se mezclarán. La fuerza del sexo, en vez de ser suprimida, es tomada por la fuerza erótica y ambas fluyen en una sola corriente. Cuanto más permanezcan separadas las tres fuerzas, menos sana será la personalidad.

Otra combinación frecuente, particularmente en relaciones de larga duración, es la coexistencia de amor genuino con sexo, pero sin eros. Aunque el amor no puede ser perfecto a menos que las tres fuerzas juntas se mezclen, hay una cierta cantidad de afecto, compañerismo, agrado y respeto mutuo, y una relación de sexo que es crudamente sexual, sin la chispa erótica que se evaporó algún tiempo atrás. Cuando eros está faltando, tarde o temprano la relación sexual habrá de sufrir. Ahora bien, éste es el problema de la mayoría de los matrimonios, mis amigos. No hay casi ningún ser humano que no esté intrigado por la pregunta de qué hacer para mantener en la relación la chispa que parece evaporarse al establecerse más el hábito y la familiaridad del uno con el otro. Puede ser que no hayas planteado la cuestión en términos de tres fuerzas distintas, sin embargo, sabes y sientes que algo que estaba presente al principio, se va del matrimonio; esa chispa es, en realidad, eros. Te encuentras en un círculo vicioso y piensas que el matrimonio es una propuesta sin esperanzas. No, mis amigos, no lo es, aun si todavía no pueden alcanzar el ideal.

En la pareja de amor ideal entre dos personas, las tres fuerzas tienen que estar representadas. Con el amor, no parece tener muchas dificultades, ya que en la mayoría de los casos uno no se casaría si no existiese al menos la disposición a amar. No hablaré ahora de los casos extremos en que no es así. Me estoy enfocando en una relación donde hay una elección madura y sin embargo, los miembros de la pareja no pueden evadir el peligro insospechado de volverse restringidos por el tiempo y el hábito,

porque eros, esquivo, ha desaparecido. Con el sexo es muy similar. La fuerza del sexo está presente en la mayoría de los seres humanos sanos y sólo podrá empezar a disminuir - particularmente en las mujeres - cuando eros se ha ido. Los hombres podrán entonces buscar a eros en otro lado. Ya que a menos que eros se mantenga, con el tiempo la relación sexual habrá de sufrir.

¿Cómo puedes mantener a eros? Ésta es la gran cuestión, mis queridos. Eros puede mantenerse sólo si es usado como puente hacia la verdadera pareja de amor en el sentido más alto. ¿Cómo se hace esto?

Busquemos primero el elemento principal de la fuerza erótica. Cuando lo analices, encontrarás que es la aventura, la búsqueda del conocimiento de la otra alma. Este deseo vive en todo espíritu creado. La fuerza de vida inherente finalmente habrá de sacar a la entidad de su separación. Eros fortalece la curiosidad de conocer al otro ser. En tanto en la otra alma haya algo nuevo que encontrar y en tanto tú mismo te reveles, eros vivirá. En el momento en que creas que has encontrado todo lo que hay para encontrar y has revelado todo lo que hay para revelar, eros se irá. Con eros es así de simple. Pero tu gran error está en que crees que hay un límite para la revelación de cualquier alma, la tuya o la de otro. Cuando se ha alcanzado un cierto punto de revelación, generalmente bastante superficial, tienes la impresión de que eso es todo lo que hay, y te estableces en una vida plácida sin más búsqueda.

Eros te ha llevado hasta allí con su fuerte impacto. Pero después de este punto, tu voluntad para buscar más las profundidades ilimitadas de la otra persona y revelar y compartir voluntariamente tu propia búsqueda interior determina si has usado eros como un puente hacia el amor. Esto, a su vez, siempre está determinado por tu voluntad de aprender cómo amar. Sólo de esta manera mantendrás la chispa de eros en tu amor. Sólo de esta manera continuarás encontrando al otro y permitiendo que te encuentren. No hay límite, ya que el alma no tiene fin y es eterna: toda una vida no sería suficiente para conocerla. Nunca puede haber un punto en que conozcas a la otra alma por entero, ni en que tú seas conocido por entero. El alma está viva, y nada que esté vivo permanece estático. Tiene la capacidad de revelar capas aún más profundas que ya existen. El alma está también en cambio y movimiento constantes, como lo está por su misma naturaleza cualquier cosa espiritual. Espíritu significa vida y vida significa cambio. Dado que el alma es espíritu, el alma nunca puede conocerse en su totalidad. Si las personas tuvieran la sabiduría para hacerlo, se darían cuenta de eso y harían del matrimonio el maravilloso viaje de aventura que se supone que sea, encontrando siempre nuevas perspectivas, en vez de ser simplemente conducidos hasta donde los lleve el primer momentum de eros. Deberías usar este potente momentum de eros como el empuje inicial que es, y luego encontrar a través de él, el impulso para avanzar más por tu propia fuerza. Entonces habrás traído a eros al verdadero amor en el matrimonio.

La intención de Dios es que el matrimonio sea para los seres humanos, y su propósito divino no es la mera procreación. Ése es sólo un detalle. La idea espiritual del matrimonio es darle al alma la capacidad de revelarse y de estar constantemente a la búsqueda del otro para descubrir perspectivas por siempre nuevas del otro ser. Cuanto más suceda esto, más feliz será el matrimonio, con más firmeza y seguridad estará enraizado, y menos estará en peligro de un final infeliz. Entonces cumplirá su propósito espiritual.

En la práctica, sin embargo, el matrimonio no funciona casi nunca de ese modo. Alcanzas un cierto estado de familiaridad y hábito, y piensas que conoces al otro. Ni siquiera se te ocurre que el otro no te conoce muy bien. Él o ella podrá conocer ciertas facetas de tu ser, pero eso es todo. Esta búsqueda del otro ser, así como de la revelación de uno mismo, requiere actividad interior y alerta. Pero dado que las

personas caen a menudo en la tentación de ser internamente inactivas mientras que la actividad externa podrá ser mucho más fuerte como una compensación excesiva, se ven seducidas a hundirse en un estado de descanso, alimentando la creencia falsa de que ya se conocen completamente el uno al otro. Éste es el peligro. Es el principio del fin en el peor de los casos o, en el mejor de los casos, es una concesión mutua que te deja con un anhelo insatisfecho que te consume. En este punto, la relación se vuelve estática. Ya no está viva, aunque pueda tener algunos rasgos muy placenteros. El hábito es un gran tentador, que lo arrastra a uno al letargo y la inercia, de modo tal que uno ya no tiene que hacer esfuerzos, trabajar o estar alerta.

Dos personas podrán arreglar una relación aparentemente satisfactoria y, al pasar los años, enfrentar dos posibilidades. La primera es que uno o ambos miembros de la pareja se vuelva abierta y conscientemente insatisfecho. Ya que para disolver el estado de separación, el alma necesita avanzar con intensidad, encontrar y ser encontrada, por mucho que el otro lado de la personalidad tema la unión y sea tentado por la inercia. Esta insatisfacción es consciente - aunque en la mayoría de los casos se ignore la razón real - o inconsciente. En cualquiera de los casos, la insatisfacción es más fuerte que la tentación de la comodidad de la inercia y el letargo. Entonces el matrimonio se verá perturbado y uno o ambos miembros de la pareja, se engañarán a sí mismos pensando que con una nueva pareja será diferente, particularmente después que eros haya quizás golpeado otra vez. En tanto no se entienda este principio, una persona podrá ir de una relación de pareja a otra, sustentando los sentimientos sólo mientras eros está activo.

La segunda posibilidad es que la tentación de algo parecido a la paz sea más fuerte. Entonces los miembros de la pareja podrán permanecer juntos y por cierto que es posible que logren alguna plenitud juntos, pero una gran necesidad insatisfecha acechará siempre en sus almas. Dado que los hombres son por naturaleza más activos y aventurados, tienden a ser polígamos y por lo tanto, están más tentados por la infidelidad que las mujeres. Entonces, también puedes entender cuál es el motivo subyacente a la inclinación de los hombres a ser infieles. Las mujeres tienden mucho más al letargo y por lo tanto, están mejor preparadas para hacer concesiones. Es por esto que tienden a ser monógamas. Por supuesto que hay excepciones en ambos sexos. Tal infidelidad es a menudo tan intrigante para el miembro de la pareja activo como para la "víctima". No se entienden a sí mismos. El infiel podrá sufrir tanto como aquel cuya confianza ha sido traicionada.

En la situación en que se elige la concesión mutua, ambas personas se estancan, al menos en un aspecto muy importante del desarrollo de su alma. Encuentran refugio en la comodidad estable de su relación. Hasta podrán creer que son felices en ella, y esto podrá ser verdad en cierta medida. Las ventajas de la amistad, el compañerismo, el respeto mutuo y una vida agradable juntos con una rutina bien establecida pesa más que la inquietud del alma, y los miembros de la pareja podrán tener suficiente disciplina como para permanecer fieles el uno al otro. Sin embargo, está faltando un elemento importante de su relación: el revelarse un alma a la otra tanto como sea posible.

Sólo cuando dos personas hacen esto pueden purificarse juntas y ayudarse así mutuamente. Dos almas desarrolladas que tengan un conocimiento de la purificación en su subconsciente, aunque puedan ignorar los diversos pasos de estas enseñanzas, pueden no obstante lograr plenitud juntos, revelándose y buscando las profundidades del alma del otro. De este modo, lo que esté en cada alma saldrá a su mente consciente y ocurrirá la purificación. Entonces la chispa de vida se mantiene de modo que la relación no puede nunca estancarse y degenerar en un callejón sin salida. Para ustedes que están en este camino y siguen los diversos pasos de estas enseñanzas, será más fácil superar los peligros de la relación marital y reparar el daño que haya ocurrido inadvertidamente.

Si te encuentras solo, con este conocimiento y esta verdad, podrás reparar el daño que le has hecho a tu propia alma al albergar en tu inconsciente conceptos erróneos. Podrás descubrir tu miedo al gran viaje de aventura con otro, lo cual explica porqué estás solo. Este entendimiento debería ser útil y hasta podría permitir que tus emociones cambien lo suficiente como para que tu vida externa también pueda cambiar. Esto depende de ti. Quien no esté dispuesto a correr el riesgo de esta gran aventura no puede tener éxito en el proyecto más grande que la humanidad conoce: el matrimonio.

De este modo, mis queridos amigos, no sólo mantienen a eros, esa vibrante fuerza de vida, sino que también lo transforman en amor verdadero. Sólo en una verdadera relación de pareja de amor y eros, puedes descubrir en tu pareja nuevos niveles de ser que no habías percibido hasta ahora. Y tú mismo también te purificarás al dejar de lado tu orgullo y revelarte tal como eres realmente. Tu relación siempre será nueva, no importa cuánto pienses que ya se conocen el uno al otro. Todas las máscaras deben caer, no sólo la superficial sino también la real, de la cual puede ser que ni siquiera te hayas dado cuenta. Entonces tu amor permanecerá vivo. Nunca será estático, nunca se estancará. Nunca tendrás que buscar en otro lado. Hay mucho para ver y descubrir en esta tierra de la otra alma que has elegido, a la que sigues respetando pero en quien pareces no ver la chispa de vida que una vez los reunió. Nunca tendrás que tener miedo de perder el amor de tu amado; este miedo estará justificado sólo si te refrenas y no te arriesgas al viaje de revelarse juntos. Esto, mis amigos, es el matrimonio en su verdadero sentido y el único modo en que puede ser la gloria que se supone que sea.

Cada uno de ustedes debería pensar profundamente si tiene miedo de dejar las cuatro paredes de su estado de separación. Algunos de mis amigos no se dan cuenta de que permanecer separado es casi un deseo consciente. Para muchos de ustedes es de esta manera: deseas el matrimonio porque una parte de ti lo anhela - y también porque no quieres estar solo. Razones bastante superficiales y vanas podrán agregarse para explicar el profundo anhelo que hay dentro de tu alma. Pero aparte de este anhelo y aparte de los motivos superficiales y egoístas de tu deseo insatisfecho de una pareja, debe ser también que no estás dispuesto a arriesgarte al viaje y la aventura de revelarte. Queda una parte integral de la vida en la que tienes que lograr plenitud - si no es en esta vida, entonces en vidas futuras.

Sólo cuando estés listo para encontrarte con el amor, la vida y el otro ser de esta manera, serás capaz de otorgarle a tu amado el don más grande: tu verdadero yo. Y entonces inevitablemente habrás de recibir el mismo don de tu amado. Pero para hacer eso, tiene que existir una cierta madurez emocional y espiritual. Si esta madurez está presente, elegirás intuitivamente la pareja correcta, alguien que, en esencia, tenga la misma madurez y esté listo del mismo modo para embarcarse en este viaje. La elección de una pareja que no está dispuesta a ello, proviene de tu propio miedo oculto a emprender el viaje. Atraes magnéticamente hacia ti personas y situaciones que corresponden a tus deseos y miedos subconscientes. Lo sabes.

La humanidad como un todo está muy lejos de este ideal, pero eso no cambia la idea ni el ideal. Mientras tanto, tienes que aprender a hacer lo mejor que puedas. Y tú, que eres lo suficientemente afortunado como para estar en este camino, puedes aprender mucho, donde sea que estés, aunque sólo sea entendiendo porqué no puedes realizar la felicidad que una parte de tu alma anhela. Descubrir eso ya es mucho y te permitirá acercarte a la realización de esta idea, en esta vida o en vidas futuras. Cualquiera sea tu situación, sea que tengas una pareja o que estés solo, busca tu corazón y éste te dará la respuesta a tu conflicto. La respuesta debe venir de tu interior, y casi seguro se relacionará con tu propio miedo, falta de disposición e ignorancia de los hechos. Busca y

sabrás. Entiende que el propósito de Dios en la relación de pareja de amor es la completa revelación mutua de un alma a la otra - no sólo una revelación parcial.

Para muchos, la revelación física es fácil. Emocionalmente, compartes hasta cierto punto - generalmente hasta donde eros te lleva. Pero entonces cierras la puerta, y ése es el momento en que comienzan tus problemas.

Hay muchos que no están dispuestos a revelar nada. Quieren permanecer solos y apartados. No tocarán la experiencia de revelarse y encontrar el alma de la otra persona. Lo evitan de todos los modos posibles.

Mis queridos, una vez más: entiendan lo importante que es el principio erótico en su esfera. Ayuda a muchos que podrán no estar dispuestos ni preparados para la experiencia del amor. Es lo que llamas "enamorarse" o "romance". A través de eros, la personalidad logra tener un sabor anticipado de lo que podría ser el amor ideal. Como dije antes, muchos usan descuidada y codiciosamente este sentimiento de felicidad, sin pasar nunca el umbral hacia el amor verdadero. El amor verdadero demanda mucho más de las personas, en un sentido espiritual. Si no cumplen con esta demanda, se pierden la meta que su alma se esfuerza por alcanzar. Este extremo de estar persiguiendo el romance es tan equivocado como el otro, en el que ni siquiera la potente fuerza de eros puede entrar por la puerta fuertemente cerrada. Pero en la mayoría de los casos, cuando la puerta no tiene cerrojos demasiado apretados, eros llega hasta ti en ciertas etapas de tu vida. Que entonces puedas usar a eros como un puente al amor, depende de ti. Depende de tu desarrollo, tu disposición, tu coraje, tu humildad y tu habilidad para revelarte.

¿Hay preguntas en conexión con este tema, mis queridos amigos?

PREGUNTA: Sí. Para una mujer es muy difícil hablarle a un hombre. Los hombres no responden cuando una trata de entrar en una conversación que toca el entendimiento emocional. Esto hace que para la mujer sea muy, muy difícil.

RESPUESTA: Aquí hay un gran error, mi querida. Pero primero, establezcamos un hecho que debería entenderse bien. Por naturaleza, la mujer está más inclinada a lo emocional. El hombre, por naturaleza, está más inclinado a lo espiritual o, en un nivel más bajo, a lo intelectual. No quiero decir con esto que él tenga que ser lo que llamas un intelectual. Es simplemente que, en general, la facultad del razonamiento es más fuerte en los hombres. A causa de esto, para un hombre revelar sus emociones es un paso muy difícil. En esto, una mujer puede ayudarlo. El hombre ayudará a la mujer de otros modos. El error que cometes es pensar que la revelación y el encuentro de las almas sucede hablando. Oh, podrá ser un soporte temporal, podrá ser un detalle, o más bien podrá ser simplemente una herramienta, un medio de expresar ciertas facetas. Pero eso es todo. No es hablando que encuentras la otra alma o te revelas tú misma, aunque hablar pueda ser parte de ello. Es en el ser donde se determina toda esta actitud básica.

La mujer es más fuerte emocionalmente. Para ella es generalmente más fácil reunir el coraje para encontrarse alma a alma y tocar el centro más profundo del anhelo que también está en el hombre. Si ella puede usar su intuición y llegar a esa parte de su pareja, él responderá, siempre y cuando tenga la madurez. Él responderá. Si esta respuesta llega ocasionalmente a través de una conversación o no, no es tan importante. No es una cuestión de si una discusión verbal sirve para llegar a la otra alma. Por cierto que hablar es una parte de esto, junto con todas las otras facultades. Pero la habilidad para hablar de las cosas no es el factor determinante. Primero hay que establecer las bases internas. Entonces serás lo suficientemente flexible como para usar todas las facultades que Dios te ha dado. Hallar la otra alma y encontrarse con ella significa ir al

estado de ser interno; el hacer es sólo un resultado incidental, un mero detalle que es parte de la manifestación exterior. ¿Está claro?

PREGUNTA: Sí, está claro. Y pienso que es maravilloso. En otras palabras, ¿es la tarea de la mujer encontrar a la otra alma?

RESPUESTA: Puede ser que a menudo sea más fácil para la mujer dar los primeros pasos necesarios cuando eros ya no sea capaz de mantener su propio momentum. Pero es necesario que ambos tengan la disposición básica de ir juntos en el viaje. Como manifesté antes, la mujer a menudo encuentra más fácil revelarse, permitir que salgan las emociones. La mujer madura que está seriamente dispuesta a emprender la aventura del verdadero matrimonio, tendrá el instinto maduro y sano para encontrar la pareja correcta. Lo mismo se aplica al hombre, por supuesto.

Una vez que esta disposición exista en ambos, cualquier de los dos podrá ir adelante. No importa quién empieza. A menudo podrá ser la mujer, pero a veces también podrá ser el hombre. Cualquiera que empiece, llegará un momento en que el otro también conducirá y ayudará. En una relación viva, sana y flexible, esto debe alternar y cambiar constantemente. En cada momento en particular, aquel que esté más fuerte, el líder, ayudará a la liberación del otro. Ya que esta revelación del alma es una liberación - liberando a la otra alma de la prisión de la soledad y liberando al yo. Esta prisión hasta podrá parecer confortable si vives y te estancas en ella lo suficiente. Uno no debería esperar a que empiece el otro. Empezará aquel que sea más maduro y valiente en un instante en particular, y de este modo elevará la madurez del otro, la cual podrá entonces superar a la madurez del primero. Así, el que ayuda se vuelve el ayudado, el liberador se vuelve el liberado.

PREGUNTA: Cuando hablas de la revelación de un alma a otra, ¿quieres decir que en un nivel más elevado éste es el modo en que el alma se revela a Dios?

RESPUESTA: Es lo mismo. Pero antes de que puedas revelarte a Dios verdaderamente, tienes que aprender a revelarte a otro ser humano amado. Y cuando haces esto, también te revelas a Dios. Muchas personas quieren empezar por revelarse al Dios personal. Pero en realidad, en lo profundo de su corazón, tal revelación a Dios es sólo un subterfugio porque es abstracto y remoto. Ningún otro ser humano puede ver u oír lo que ellos revelan. Todavía están solos. Uno no tiene que hacer exactamente aquello que parece tan riesgoso, requiere tanta humildad y amenaza entonces con ser humillante. Al revelarte a otro ser humano, realizas mucho que no puede ser realizado por la revelación a Dios, quien de todos modos te conoce y realmente no necesita tu revelación.

Cuando hallas la otra alma y te encuentras con ella, cumples tu destino. Cuando hallas otra alma, también hallas otra partícula de Dios y si revelas tu propia alma, revelas una partícula de Dios y le das algo divino a otra persona. Cuando eros llegue a ti, te elevará lo suficiente para que sientas y sepas qué es lo que en ti anhela esta experiencia y qué es tu verdadero yo, el cual está anhelando revelarse. Sin eros, eres consciente meramente de las capas externas perezosas.

Cuando eros quiera venir a ti, no lo evites. Si entiendes la idea espiritual que está por detrás de él, lo usarás sabiamente. Entonces Dios podrá conducirte y hacerte capaz de que hagas lo mejor que puedas al ayudar a otro ser y a ti mismo en el camino al verdadero amor, del cual la purificación debe ser una parte integral. Aunque tu trabajo de purificación a través de un relación profundamente comprometida se manifieste de manera diferente que en el trabajo en este camino, te ayudará a ir hacia una purificación del mismo orden.

PREGUNTA: ¿Es posible que un alma sea tan rica que pueda revelarse a más de un alma?

RESPUESTA: Mi querido amigo, ¿lo dices por hacerte el gracioso?

PREGUNTA: No. Estoy preguntando si la poligamia está dentro del esquema de la ley espiritual.

RESPUESTA: No, por cierto que no. Y cuando alguien piensa que puede ser que esté dentro del esquema de desarrollo espiritual, eso es un subterfugio. La personalidad está buscando la pareja correcta. O la persona es demasiado inmadura para haber encontrado la pareja correcta, o la pareja correcta está allí y la persona polígama es simplemente llevada por el momentum de eros, sin elevar nunca esta fuerza al amor voluntario que demanda superación y trabajo para pasar el umbral que mencioné antes.

En casos como éste, aquel que tiene una personalidad aventurera está buscando y buscando, encontrando siempre otra parte de un ser, revelándose siempre sólo hasta cierto punto y no más, o quizás, revelando cada vez una faceta diferente de su personalidad. Sin embargo, cuando se llega al núcleo interno, la puerta está cerrada. Entonces eros se va y empieza una nueva búsqueda. Cada vez habrá una decepción, que sólo puede entenderse cuando captas estas verdades.

El instinto sexual crudo también entra en el anhelo de este gran viaje, pero la satisfacción sexual empieza a sufrir si la relación no se mantiene en el nivel que te muestro aquí. De hecho es inevitablemente de corta duración. No hay riqueza en revelarse a muchos. En tales casos, uno revela las mismas "mercaderías" una y otra vez a nuevas parejas o, como dije antes, exhibe distintas facetas de la personalidad propia. Con cuantas más parejas trates de compartirte, menos le darás a cada una. Eso es así, inevitablemente. No puede ser diferente.

PREGUNTA: Ciertas personas creen que pueden eliminar el sexo, eros y el deseo de una pareja, y vivir completamente por amor a la humanidad. ¿Piensas que es posible que el hombre o la mujer puedan jurar renunciar a esta parte de la vida?

RESPUESTA: Es posible pero por cierto que no es sano ni honesto. Podría decir que tal vez haya una persona en diez millones que pueda tener una tarea así. Eso puede ser posible. Puede estar en el karma de un alma particular que ya se ha desarrollado hasta allí, ha pasado por la verdadera experiencia de la relación de pareja y viene para una misión específica. También puede ser que existan ciertas deudas kármicas que tienen que ser pagadas. En la mayoría de los casos - y aquí puedo generalizar con seguridad - evitar la relación de pareja es malsano. Es un escape. La razón real es el miedo al amor, el miedo a la experiencia de la vida, pero la renuncia miedosa es explicada racionalmente como sacrificio. A cualquiera que viniese a mí con tal problema, le diría: Examínate a ti mismo. Ve más profundo que las capas superficiales de tu razonamiento consciente y tus explicaciones para tu actitud con respecto a esto. Trata de encontrar si tienes miedo al amor y a la decepción. ¿No es más cómodo vivir sólo para ti mismo y no tener dificultades? ¿No es esto realmente lo que sientes profundamente y lo que quieres encubrir con otras razones? El gran trabajo humanitario que quieres hacer podrá ser por una causa valiosa, por cierto, pero, ¿realmente piensas que una cosa excluye a la otra? ¿No sería mucho más probable que la gran tarea que has tomado sobre ti se cumpliría mejor si aprendieses también el amor personal?

Si todas estas preguntas fuesen respondidas con veracidad, la persona vería inevitablemente que está escapando. En la mayoría de los casos, el amor y la plenitud

personales son el destino del hombre y la mujer, ya que en el amor personal se pueden aprender muchísimas cosas que es no se pueden lograr de ningún otro modo. Y formar una relación de pareja durable y sólida en un matrimonio es la victoria más grande que puede alcanzar un ser humano ya que es una de las cosas más difíciles que hay, como bien puedes ver en tu mundo. Esta experiencia de vida acercará más el alma a Dios que las buenas acciones tibias.

PREGUNTA: Iba a hacer una pregunta en conexión a mi pregunta previa: en ciertas sectas religiosas se supone que el celibato es una forma altamente espiritualizada de desarrollo. Por el otro lado, la poligamia también es reconocida en algunas religiones - los mormones, por ejemplo. Entiendo lo que dijiste pero, ¿cómo justificas estas actitudes por parte de gente que se supone que busca la unión con Dios?

RESPUESTA: En todas las religiones hay error humano. En una religión podrá ser un tipo de error, en otras religiones, otro. Aquí tienes simplemente dos extremos. Cuando tales dogmas o reglas llegan a existir en las diversas religiones, sea un extremo o el otro, se trata siempre de una racionalización y un subterfugio al cual recurre constantemente el alma individual. Es un intento para explicar con buenos motivos las contracorrientes del alma miedosa y codiciosa.

Hay una creencia común de que todo lo que pertenece al sexo es pecaminoso. El instinto del sexo surge en el niño. Cuanto más inmadura sea la entidad, más separada del amor estará la sexualidad, y por lo tanto, más egoísta será. Cualquier cosa, sin amor es "pecaminosa", si quieres usar esa palabra. Nada que exista con amor está equivocado - o es pecaminoso.

No hay fuerza, principio o idea que sea pecaminoso en sí mismo - sea el sexo o cualquier otra cosa.

En el niño que está creciendo y que es naturalmente inmaduro, el impulso del sexo se manifestará primero de manera egoísta. Sólo si toda la personalidad crece y madura armoniosamente - y cuando lo haga - el sexo se integrará con el amor. Por ignorancia, la humanidad ha creído durante largo tiempo que el sexo como tal es pecaminoso. Se lo mantuvo escondido y por lo tanto, esta parte de la personalidad no pudo crecer. Nada que permanece escondido puede crecer, lo sabes. Por lo tanto, aun en muchos adultos, el sexo sigue siendo infantil y sigue estando separado del amor. Y esto, a su vez, llevó a la humanidad a creer más y más que el sexo es un pecado y que la persona verdaderamente espiritual debía abstenerse de él. Es así que llegó a existir uno de esos círculos viciosos mencionados frecuentemente.

A causa de la creencia de que el sexo era pecaminoso, el instinto no pudo crecer y fusionarse con la fuerza del amor. En consecuencia, a menudo el sexo es de hecho egoísta y carente de amor, crudo y animal. Si las personas se diesen cuenta - y están empezando a hacerlo de manera creciente - que el instinto del sexo es tan natural y dado por Dios como cualquier otra fuerza universal, y en sí mismo no es más pecaminoso que ninguna otra fuerza que existe, romperían entonces este círculo vicioso y más seres humanos permitirían que sus impulsos sexuales madurasen y se mezclasen con el amor - y con eros, para el caso.

¡Cuántas personas existen para quienes el sexo está completamente separado del amor! No sólo sufren porque les remuerde la conciencia cuando el impulso del sexo se manifiesta sino que también se encuentran en la posición de ser incapaces de manejar los sentimientos sexuales con la persona que realmente aman. Aunque parezca extremo, esto ocurre bastante a menudo en alguna medida. A causa de estas condiciones distorsionadas y este círculo vicioso, la humanidad llegó a creer que cuando

respondes a tus impulsos sexuales no puedes encontrar a Dios. Esto está todo equivocado: no puedes exterminar algo que está vivo, sólo puedes esconderlo, y entonces saldrá de otros modos que podrán ser mucho más dañinos. Sólo en los casos más raros la fuerza del sexo se vuelve realmente sublimada para hacer que esta fuerza creativa se manifieste en otros reinos. La sublimación en su sentido real no puede ocurrir nunca cuando el miedo y el escape están involucrados, como es el caso con la mayoría de los seres humanos. ¿Contesta esto tu pregunta?

PREGUNTA: Perfectamente, gracias.

PREGUNTA: Si dos personas jóvenes se enamoran y se casan y no se llevan bien ni se entienden entre sí, ¿es posible que estas dos personas puedan seguir juntas en este viaje y tener un buen matrimonio?

RESPUESTA: Sí, si ambos están dispuestos a aprender a amarse el uno al otro y lograr madurez juntos. Aun cuando se haya hecho una elección inmadura, podrá volverse un matrimonio exitoso pero sólo si ambos están dispuestos a hacerlo y son claramente conscientes de lo que se supone que sea el matrimonio. Si ambos carecen de la voluntad y el sentido de responsabilidad para esto, no tendrán el deseo de hacer tal viaje juntos.

PREGUNTA: ¿Cómo calza en este cuadro la amistad entre dos personas?

RESPUESTA: La amistad es amor fraternal. Tal amistad también puede existir entre el hombre y la mujer. Eros podrá querer entrar a hurtadillas, pero aun así la razón y la voluntad pueden dirigir el camino por el cual los sentimientos tomen su curso. La discreción y un sano equilibrio entre razón, emoción y voluntad son necesarios para impedir que los sentimientos se vayan por un canal incorrecto.

PREGUNTA: ¿El divorcio está en contra de la ley espiritual?

RESPUESTA: No necesariamente. No tenemos reglas fijas como ésa. Hay casos en que el divorcio es una salida fácil o un mero escape. Hay otros casos en que el divorcio es razonable ya que la elección para casarse se hizo con inmadurez y ambos miembros de la pareja carecen del deseo de cumplir con la responsabilidad del matrimonio en su verdadero sentido. Si uno solo está dispuesto a hacerlo - o ninguno de los dos - el divorcio es mejor que quedarse juntos y hacer del matrimonio una farsa. A menos que ambos estén dispuestos a emprender este viaje juntos, es mejor cortar claramente que permitir que uno impida el crecimiento del otro. Esto sucede, por supuesto. Es mejor terminar un error que permanecer indefinidamente en él sin encontrar un remedio efectivo.

Sin embargo, uno no debería dejar un matrimonio a la ligera. Aun cuando haya sido un error y no funcione, uno debería tratar de encontrar las razones y hacer lo mejor que pueda para descubrir y quizás superar los obstáculos que están en el camino. Dado que los obstáculos se deben a errores internos, los miembros de la pareja podrían tratar de hacer lo mejor posible con esta situación, si ambos están de alguna manera dispuestos. Uno puede aprender mucho de los propios errores pasados y presentes. Generalizar diciendo que el divorcio es malo en cualquier caso es tan incorrecto como decir que siempre está bien. Uno debería ciertamente hacer lo mejor que pueda, aun si el matrimonio no es la experiencia ideal de la que hablé esta noche. Pocas personas están listas y están lo suficientemente maduras para él. Puedes alistarte tratando de hacer lo mejor que puedas a partir de tus errores pasados y aprendiendo de ellos.

Mis muy queridos amigos, piensen cuidadosamente acerca de lo que dije. Hay mucho para pensar en lo que les dije, para cada uno de los que están aquí y para todos aquellos que leerán mis palabras. No hay una sola persona que no pueda aprender algo de ellas.

Quiero cerrar esta conferencia asegurándoles a todos ustedes que nosotros, en el mundo del espíritu, estamos profundamente agradecidos a Dios por sus buenos esfuerzos y por su crecimiento. Es nuestra mayor alegría y nuestra mayor felicidad. Y entonces, mis queridos, reciban nuevamente las bendiciones del Señor; que sus corazones se llenen con esta fortaleza maravillosa que viene a ustedes desde el mundo de la luz y la verdad. Vayan en paz y en felicidad, mis queridos, cada uno de ustedes. ¡Permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation